

zacion. Esta rebelion fué castigada por el encadenamiento de Prometeo á una roca (que no estaba en el Cáucaso). La caja de Pandora simboliza el desencadenamiento de los males consiguientes á la civilizaci6n, en el fondo de la caja fatal, que Epimeteo pudo cerrar demasiado tarde, sólo quedó la esperanza.

Se ha creído por largo tiempo que este mito, convertido en un drama incomparable por Eschylo, encerraba ciertos recuerdos históricos de la permanencia en el Cáucaso de los antecesores de los griegos. La filología moderna le ha dado su verdadero valor. Se ha simbolizado en él la invencion del fuego. Un brevísimo análisis nos lo probará. La mayor parte de las familias humanas pudieron producir el fuego, frotando dos maderos secos. Los antiguos creían por eso que el fuego estaba escondido dentro de algunos objetos y que era preciso arrancarlo de ahí; de dentro de los árboles por ejemplo. El acto de perforar con un bastoncillo un disco de madera hasta producir el fuego, se dice en sanscrito *manthami*. El perforador se llamaba *matha* primero, y luego *pramatha*, expresando la partícula *pra* la accion de arrebatar con fuerza. Personalizando este nombre, tendremos en sanscrito para denominar al que arrebatara el fuego la palabra *pramathys*, origen del nombre de Prometeo, (Reville, *Le mîthe de Prométhée*).

Zeus se casó con Here y tuvo por hijos á Hefaistos y á Hebe. El éter que toma mil formas para el mantenimiento de la vida sobre la tierra, explica las aventuras é himeneos innumerables de Zeus. La mansion de Zeus era el Olimpo.

*Here* representa segun algunos mitógrafos la parte de la atmósfera propicia á la fecundidad de la tierra y benéfica á los hombres. Sus celos son las tempestades y las perturbaciones atmosféricas.

*Hefaistos* (Vulcano). El dios del fuego volcánico. Nació no del amor sino de las querellas de Zeus y Here. Su padre lo

precipitó del cielo y al caer quedó cojo. Afrodita fué su esposa infiel. Los Kuklopes, (cíclopes), sus compañeros.

*Athene* (Minerva). Símbolo de la pureza del cielo, aunque fué en su origen un mito marino, (tenía en los ojos el color de las olas, glauco). Habiendo Zeus devorado á Metis, (la prudencia), sintió un fuerte dolor en la cabeza. Hefaistos le hendi6 el cráneo de un hachazo y por la abertura nació Athené armada. Llegó á ser el símbolo de la razon y fué la diosa protectora de Athenas.

*Apol-lon*, dios de la luz llamado tambien *Foibos* (Febo). Nació en Delos, de Leto (la noche) y de Zeus. Fué el dios vengador salvador y curador; presidió á la música, á la poesía, á la adivinacion y á los oráculos. Su santuario, el más célebre de todos los santuarios griegos, estaba en Delfos.

*Artemis* (Diana), símbolo de la luna, cuyos atributos, así como los de su hermano Apol-lon, eran las flechas y el arco, emblemas de irradiacion. Era un tipo de belleza juvenil, patrona de los cazadores y protectora de los oprimidos (Soteira). Es preciso no confundirla con Hekate, otro símbolo de la luna. La fábula de Artemis y Endimion, es la luna adormeciendo con sus besos al sol poniente. El templo más célebre de Artemis, era el de Efeso.

*Ares* (Marte), hijo de Zeus y Heré, personificaci6n de la tempestad, dios de la guerra y del valor impetuoso en contraposici6n á Athené, diosa del valor reflexivo.

*Afrodite* (Venus), diosa del amor físico, es la transformaci6n helénica de la Astarté ó de la Asquera fenicias. El templo más antiguo quizá de la Grecia, es el que á esta diosa consagraron los fenicios en Kitera, cerca de las costas del Peloponeso. Sus templos más notables eran los de Chipre y de Gnido.

*Eros* (Amor), hijo de Afrodite el mito de sus amores con Psyqué, (el alma), son el símbolo de la union de la belleza espiritual y de la material.

*Hermes* (Mercurio), símbolo del crepúsculo, ó del intermedio entre la tierra y el cielo, mensajero de Zeus, conductor de las almas de los muertos (psycopompo). Sus estatuas bordan los caminos, limitan los campos; es favorecedor de los pastores, de los oradores, de los ladrones. La fábula del robo de las vacas de Apol-lon por Hermes, corresponde al robo de las vacas de Indra que se lee en los Vedas.

*Asclepios* (Esculapio) dios de la medicina, era adorado en los lugares salubres y la serpiente le estaba consagrada. Maury le encuentra analogías con el *agni* de los Vedas.

*Helios*, el sol, dios de la luz y de la inocencia oprimida. *Hestia*, el fuego como fuerza plástica, el hogar. *Eos*, el dia naciente. *Nemesis*, diosa alada, vengadora del órden perturbado. El *Destino* es la porci6n, (*moira*), de dias asignados al hombre.

*Themis*, diosa de la justicia. Las *Kharites*, (las gracias), eran tres: Aglaé (brillante) Thalia (verdeante), y Eufrosina (que alegra el alma). Las musas eran nueve: Clio, (historia); Thalia, (comedia y poesía pastoral); Erato, (poesia erótica); Euterpe, (poesia lírica); Polymnia, (musa de los hymnos); Kal-liope (poesia épica); Terpsycore, (musa de los coros); Urania, (astronomía); Melpomene, (la tragedia); Apol-lon musageta las presidía. Eran llamadas tambien *las piérides*, (Pieros, eran una fuente de la Thesalia), personificaci6n de las fuentes, como madres de la inspiraci6n. *Orfeo*, es hijo de Cal-liope, y encantaba con sus cantos la naturaleza entera. Descendió á los infiernos en busca de Euridyke su esposa, y en la cima del monte Rodhope lo despedazaron las Menades. Los poemas orficos son apócrifos. Su redacci6n parece datar de los últimos tiempos del paganismo. Iris, es la mensajera de Here. Hebe, es la esposa de Herakles en el cielo, y *Ganimedes*, es el que sustituyó á Hebe en su oficio de copera de los dioses.

*Los dioses de la mar*.—*Okeanos*, casó con

la titánide Thetys y tuvo tres mil hijas, las oceanides. *Nereo*, otra personificaci6n del mar, fué padre de las cincuenta neréidas.

*Poseidon* (Neptuno), dios pelágico probablemente. Dios del elemento húmedo, segun la filosofía jónica. Al principio era el dios del mar y de las fuentes brotantes, simbolizadas por el caballo. Fué su esposa *Anfitrite*, personificaci6n de la ola mugidora y sombría. Las *sirenas*, son segun un autor, las musas del mar, cuyo canto pérfido engañaba y perdía á los marinos.

*Los dioses terrestres*.—La tierra está simbolizada por Gaia, Rhea-Kibeles, y Demeter (Dea-mater).

*Gaia*, la esposa de Uranos, personificaci6n de la materia primitiva; Rhea (la buena diosa de los frigios), madre de Zeus, fué la fundadora de las ciudades. Su culto orgiástico expresaba de una manera salvaje el culto y el duelo de la sucesi6n de las estaciones por la música furiosa y las danzas frenéticas de los corybantes.

*Demeter* (Céres), diosa de la agricultura y de las cosechas. Su culto es quizá de origen thracio, porque los thracios pasan por haber enseñado la agricultura á los pelasgos de Atenas y por haber fundado los misterios de Eléusis, en donde se celebraba con secretos y simbólicos ritos el culto de la fecundidad de la tierra, de Demeter. Persefone (Proserpina), la hija de Demeter, robada por Hades y trasladada á los infiernos, mientras su madre la buscaba gimiendo por el mundo, es el símbolo del grano escondido debajo de la tierra, durante seis meses y de la germinaci6n, que es cuando su madre la recobra.

*Dionysos* (Baco), símbolo tambien de las estaciones, es una divinidad de origen oriental, ó thracio por lo ménos. Mas especialmente era adorado como dios del vino, ó como el vino mismo. Se han hallado entre su culto y el del *Soma* serias analogías. De los ritos báquicos nacieron la comedia y la tragedia. Hay una relacion singular entre el mito de Dionysos, des-

garrado por los titanes y su resurrección y el de Osiris, cuyos miembros dispersos recoge Isis, que forma con ellos un dios nuevo.

*Pan*, dios de los bosques y de los pastos; *Priapo*, de la vegetación lujuriosa; (culto venido tarde a la Grecia); *Aristeo*, de los pastores; los *satyros* y los *silenos* compañeros de Dionysos y como él de origen thracio ó frigio y las *ninfas* eran todas divinidades agrícolas.

*Hades* (Pluton) es el Zeus del mundo inferior (infierno) en donde se encontraba la mansión de las almas, tanto de las premiadas que habitaban los campos eliseos, como de las condenadas por los tres jueces Eaco, Minos y Radamanto. Cinco ríos, el Styx (Stigia) el Cocito, el Aqueronte, el Leteo y el Flegetonte, surcaban el infierno, cuyas puertas guardaba *Cerbera*, el perro de tres cabezas.

SEMI-DIOSES Y HEROES.—*Heraklés* (Hércules), parece haber sido en su origen un mito solar y algunos de sus trabajos comprueban este aserto, asignándole un papel de agente salubrificador. Bajo este punto de vista es una divinidad de origen arya. Pero después bajo la influencia oriental Herakles se confundió con el Melkhart de los fenicios, en cuyos viajes por el Mediterráneo y los países limítrofes, estaban simbolizadas los de los atrevidos marinos de Sidon y de Tiro. Entonces aparece el papel de civilizador de Heraklés.

Sus doce trabajos son: haber ahogado al león de Nemea; dado muerte a la hidra de Lerna; capturado vivo al jabalí de Erymanto; apoderándose de la corza de piés de bronce y de cuernos de oro del monte Cerynlo; haber matado á flechazos á las aves del lago *Stynfalo*; haber vencido á las amazonas; haber limpiado los establos de Augias, haciendo pasar por ellos al río Alfeo; haber dado muerte al Centauro, en el llano de Marathon; matado á Diomedes, rey thracio, que alimentaba sus caballos con sangre humana; dado muerte á Geryon,

llevándose sus vacas; bajado á los infernos á rescatar á Theseo y robado las manzanas de oro del jardín de las Hespérides. Cuando Heraklés murió á consecuencia de haber vestido la túnica de Neso, fué divinizado en el Olimpo.

*Theseo*, las hazañas de este personaje mítico son muy parecidas á las de Heraklés con un tinte más galante. Se le atribuye la unión de las *fratrias* jónicas en derredor de un centro común, fundando así la comunidad política que se llamó Aténas.

*Perseo*.—Divinidad solar.—Vence á la Gorgona, símbolo de las tinieblas; de la sangre de Medusa nace Pegaso, que hiere la tierra con el pié y hace brotar la fuente Castalia. Montado sobre el corcel alado, va á libertar á Casiopea, hija de Andromeda. *Belerofonte*, el sol que surge del mar, vencedor de las tinieblas. (Mito de origen líkio). *Jason y los argonautas*, que fueron á la Kólquide, en el Ponto Euxino, á buscar el vellocino de oro, que obtienen con la ayuda de la maga Medea, es un mito de origen tesalio, cuyo punto de partida, puede ser alguno de los viajes primitivos de los helenos. Los *dioscuros* (hijos de Zeus), *Kastor* y *Pol-lux*, personificaban las variaciones de la luz. *Helena*, considerada siempre en Laconia como una diosa, era un mito lunar. *Kadmos* fué el fundador de Tébas en Beocia y el introductor del culto oriental en Grecia. *Edipo*, el rey incestuoso y parricida, es también un personaje solar que se une á Iocasta, la de los reflejos violáceos, (la Aurora), y mata á Laios, personificación de la noche. *Io* mito lunar, convertida en vaca por su amante Zeus, Here la descubre y la hace vigilar por Árgos el de los cien ojos, personificación del cielo estrellado, y perseguir por un tábano al través del mundo. Se ha confundido malamente á *Io* con Iris, divinidad egipcia, que es un mito solar.

El culto de los héroes tomó en Grecia tales proporciones que sería imposible

dar cuenta de él en una obra del carácter y de los límites de ésta.

*Iones, Acaivos*. (Jonios, Aquivos). Ya lo hemos dicho, muy pocas ó quizá ninguna idea de su emigración del Asia central habían conservado los hijos de Hel-len, porque la localización de la fábula de Prometeo en el Cáucaso fué consignada por vez primera por Apolodoro que escribió en el siglo II después de J. C. Probablemente de las regiones del Alto-Danubio los helenos, siguiendo las huellas de sus congéneres los pelasgos, (si es que no hay entre los dos pueblos una identidad completa) bajaron por las playas del Adriático y penetraron en grandes grupos en el Epeiro. Allí es donde aparecen por primera ocasión para la historia.

“La Hel-lade primitiva, dice Aristóteles, estaba situada en derredor de Dodona, á orillas del Aqueloo: allí habitaban los *seloi* y los que entonces se llamaban *grai-coi* y que hoy se llaman helenos.” (Meteorológica). Este nombre de *grai-coi*, griegos, que era para los helenos un arcaísmo, es el que les dieron siempre los latinos, lo que prueba que las dos familias se separaron cuando todavía en el valle del Danubio, llevaban los helenos el nombre de griegos y tal vez esos *seloi*, de que hablan Homero y Aristóteles, y que según Curtius formaban un cuerpo idéntico al de los *salios* latinos, dieron su nombre á los helenos, por la pérdida de la *s* primitiva. (Esta es la opinión del erudito M. D'Arbois de Jubainville).

Del Epeiro pasaron los helenos á la Ftiotide, en donde están localizadas las tradiciones relativas al diluvio asiático, simbolizadas en el mito de Deukalion y Pyrra. Deukalion, que después del diluvio, arrojaba guijarros hacia atrás, de los que nacían hombres, fué padre putativo de Hellen, hijo de Zeus y de Pyrra, de *Graicos*, hijo de Zeus y de Pandora y de Makedon, nacido de su hija Thua y de

Zeus. El orgullo de los helenos buscaba en los amores adulteros del señor del Olimpo, el divino origen de su raza. Algunos de los inmigrantes permanecieron en la Thesalia, los dorios, otros marcharon hacia el N., los macedones, y los hijos de Xuthos, Jonios y Aquivos ó Aqueos, penetraron en el Ática y en el Peloponeso. Xuthos era uno de los hijos de Hel-len, los otros dos eran Eolo y Doros, padres de los eolios y dorios; seguiremos, así lo exige el orden cronológico, á los hijos del primogénito de Hel-len.

¿El nombre de jonios, (iones ó iavones), significa *los jóvenes*, como quieren algunos filólogos ó *los viajeros*, como opina Ernest Curtius ó *los protectores*, como asegura el sabio francés que hemos citado poco ha? Somos incompetentes para decidir este problema filológico; pero la verdad es que con este nombre de *Yavanes*, designa la Biblia á los helenos y con el mismo nombre los designan también, generalmente, los egipcios, bajo la forma demótica de Uinn y en los textos coptos Waiani. Los hijos de Ion, según puede colegirse de los antiguos mitos, no se establecieron sin dificultad en el Ática; tuvieron que luchar con los thracios que dominaban en Eleusis, (1) y se aliaron con los pelasgos de Athenas que acabaron por fundirse en el grupo invasor. Los jonios ocuparon también una fracción del N. del Peloponeso, arrojando de allí una colonia de pelasgos marítimos é imponiendo, como tenían por costumbre, con su lengua y su dominación, una denominación etnográfica nueva al país conquistado.

Los *acaivos* ó *aquivos* ó *aqueos*, hermanos de los jonios ocuparon en el Peloponeso, la Lakonia, la Mesenia, la Argolida y la Elida. Argos y Mikenas son ciudades aqueas; según Homero, en ellas reinó el

(1) Según Strabon, los thracios que fundaron el culto de Demeter en Eleusis, eran compañeros de Eumolpo, el jefe de la familia sacerdotal adscrita durante varios siglos al culto eleusino.

iatra Agamemnon, general en jefe de los sitiadores de Troya, por lo que los helenos que estaban á sus órdenes, algunas veces son designados con el nombre de *aqueos* y otros con el de *danaos*, porque el atrida ocupaba el trono de Danaos y su dinastía. Estas conquistas se habían consumado ya en el siglo XIV ántes de J. C., porque en la gran invasión del Delta del Nilo, que tuvo lugar en la época de Menefah, figuraban los aqueos, que en los monumentos de Karnak se llaman *akainasa*.

Parece también probable que los hijos de Aíolos, los aíoletes, (eolios), se dividieron en dos fracciones, una permaneció del otro lado del que fué despues *golfo de Corinto* y otra en union de los aqueos penetró en el Peloponeso. El parentesco de los eolios y de los aqueos, es más estrecho que el de éstos y los jonios, pues ambos pueblos hablaban el dialecto eolio.

La civilización desarrollada en el seno de la Grecia por estos pueblos venidos del N., (1) y que la invasión dórica turbó profundamente, nos ha sido revelada, al través de la idealidad de la poesía, por dos poemas homéricos, la Iliada y la Odisea. Segun ellos, la familia no sólo estaba perfectamente constituida, sino unida por los lazos de los más delicados sentimientos; el amor del hombre por la mujer, colocada en el rango exigido por su dignidad en el hogar: (Andromaca, Penélope, Aretea, Nausikaa); la amistad llevada hasta el sacrificio; el respeto á la ancianidad (Akileus, Patroklos, Néstor, Priamo); la hospitalidad practicada como la más característica de las virtudes nacionales; el amor por lo bello, signo característico de la raza helénica; el amor de la fama, de la gloria y de la patria, en su más elevada acepción, aquel que inspiraba á Homero esta frase sublime: "Defender la patria, es el mejor

(1) Véase: *Histoire de la civilisation hellénique* par Constantin Paparrigopoulos, professeur d'histoire à l'Université d'Athènes. Paris—Hachette—1878.

de los presagios," tal es la pintura de la época heroica que no debe, sin embargo, hacernos creer que aquella fué la edad de oro. (V. Laurent. Hist. de l'humanité. Vol. 2).

La idea de patria no tenía entonces el carácter estrecho, sin otro horizonte que los muros de la ciudad, que aunque parece ingénito en el espíritu helénico, no se desarrolló plenamente sino despues de la invasión de los dorios y por influjo de éstos. En las empresas de Agamemnon y de Odiseo, (Ulises), se luchaba por una agrupación en cierto modo nacional, formada por los diversos pueblos helénicos bajo la dirección del rey de Argos. Estas ligas tenían el nombre de *Anfictyonias*. El gobierno en cada uno de los estados ligados, era monárquico; el rey administraba, legislaba y presidía el culto, mas estaba limitado su poder por un consejo de notables (*aristi, anactes*), de aristócratas, y la asamblea popular, aunque no votaba, manifestaba su aprobación ó improbación, por medio de clamores, llegado el caso.

*Troya*.—Seguramente como dice Paparrigopoulos, el sitio de Troya no puede clasificarse, rigurosamente hablando, entre los hechos históricos, "pero hay uno incontestable; segun la creencia comun, la nación se encontró en cierta época en estado de reunir un ejército y una flota capaz de atravesar el mar Egeo y de ir á las costas del Asia menor á destruir un Estado poderoso sostenido por numerosos aliados," (ob. cit.) Hay además otros indicios. Ya hemos hablado en otro capítulo de los vestigios encontrados en la colina de Hasarlik, por el arqueólogo alemán Schliemann, á orillas del Skamandro. Este buscador afortunado encontró en dicha colina las ruinas superpuestas de tres antiguas ciudades; en la más inferior, halló varios objetos de arte de barro y de bronce y oro, semejantes á los encontrados en las ruinas griegas primitivas y en los que no se observa ninguna influencia egipcia, fenicia ó asiro-caldea. Con todo,

ellos forman lo que Schliemann llama con una fe envidiable *el tesoro de Priamo*; esta primera ciudad fué destruida por un incendio. Es quizá en la segunda Troya ó Pergamo, en donde tuvo lugar el hecho que dió origen á la tradición recogida por los homeridas. En esta Ilión, cuyo nombre primitivamente se pronunciaba *Vilios*, segun Curtius, hasta el siglo V, ántes de J. C., en que perdió la digamma ó *v* inicial, estaba sometida enteramente á la influencia asiria. Ya se sabe que durante largo tiempo los ninivitas dominaron el Asia menor, y aunque los datos que tenemos sobre esta dominación anteriores al siglo XI son bastantes añejos, sin embargo, el hecho de la influencia asiria está atestiguado por restos de monumentos que marcan precisamente la transición entre el arte asirio y el helénico. Beulé, dice, por esto, que él no puede figurarse á Priamo, sino bajo el aspecto de uno de los reyes ninivitas, cuya imájen nos han conservado los edificios asirios. Hasta el nombre de Ilión guarda para algunos, una radical que revela su origen semita, Il ó Ilu, (Dios), opinion insostenible si se tiene en cuenta lo que hemos dicho arriba de la digamma inicial. El mismo Schliemann ha descubierto en la ciudadela de muros ciclópicos de Mykenas, cerca de Argos, una serie de construcciones que revelan de la manera más clara, que la influencia del arte semítico transmitido por los asirios á los pueblos del Asia menor, se hacía sentir hasta en la Grecia continental, lo que echa por tierra la antigua teoría sobre la autoctonia completa del arte helénico. Lo singular de las descubiertas de Schliemann, hoy continuadas por cuenta del gobierno griego, es que coinciden con las tradiciones consignadas en las obras de algunos autores griegos muy posteriores á la época en que se supone reinaron los atridas, por ejemplo, de Sofokles y Pausanias. Con estos guías, el célebre arqueólogo ha recorrido las ruinas, verificando la

situación de los edificios indicados; el más importante de estos hallazgos es el de los hipogeos funerarios, encontrados debajo del piso del agora, que contenían restos de esqueletos cubiertos con máscaras y diademas de oro, y rodeados de objetos bastante ricos, que confirman la fama de opulencia de que gozó Mykenas, en los tiempos homéricos. Schliemann ha bautizado estos cadáveres con los nombres de Agamemnon, Orestes, etc. Además existe otro indicio de igual valor que los citados y que puede confirmar en parte la tradición cantada en la Iliada, en primer lugar la posibilidad para los aqueos de mandar sus escuadras al Asia menor, puesto que pudieron mandarlas al Delta del Nilo en el siglo XIV, ántes de J. C., y la existencia de un grupo de pueblos bajo la hegemonía de Ilión, en tiempos anteriores aún, en la época de Ramses II ó Sesostris, en que los monumentos hieroglíficos hablan de los *dardaina* ó dardanos. Despues, en tiempo de Ramses III, cuando los pueblos del Asia menor atacaron de nuevo al Egipto, los *takkaro* ó teucros habían sucedido á los dardanos en la hegemonía de las poblaciones troyanas. (Maspero).

Los detalles del sitio de Troya nada tienen de históricos. Segun Homero, Alexandros (Páris), hijo de Priamo, robó á Elena, la mujer del rubio Menelaos, rey de Esparta y hermano de Agamemnon, que lo era de Mikenas, Corinto y Sikione. Los helenos se confederaron para vengar la injuria hecha á la honra y á la hospitalidad, y 1,186 naves salieron del puerto de Aulis, y llevaron al Asia menor 100,000 combatientes. Con mucho esfuerzo reunió Priamo un ejército igual. Además de los dos atridas, iban en la expedición Akileus y su amigo Patroklos, Diomedes, los dos Ajax, el anciano Néstor, Odiseo (Ulises), etc. Entre los troyanos se distinguían Hektor y Aneas. Despues de una lucha que duró once años y en que tomaron parte activa, hasta el punto de bajar á la tierra